

9/572

1831

1001

PARTES DADOS

al Rey nuestro Señor

DE LAS OPERACIONES

de la Expedición Francesa en Argel

EN 1830,

Por el General Conde de la Porteria,
voluntario que fue á dicha expedición.



CON LICENCIA:

Madrid imprenta que fue de Fuentenebro.

Mayo de 1831.



nia en una alternativa bastante grande. Pues que en caso de caer prisioneros se nos cortaba la cabeza, solo la satisfaccion que podia quedar de saber que el Rey pagaba dos mil reales por cada una; en efecto, al entrar en Argel se ofreció á nuestra vista el cruel espectáculo de treinta cabezas de franceses clavadas encima de la puerta.

Cuando á fines de setiembre último volví de Argel adonde habia pasado con Real permiso en calidad de voluntario, cerca del General en jefe del ejército frances, para dar parte directamente á S. M. de las operaciones de aquella expedicion; encontré tan ocupada la atencion general con los grandes acontecimientos que acababan de ocurrir en Francia, y tan sobrecojidos los ánimos por el temor de los resultados que aquellos podrian tener, que la gloria de aquella memorable expedicion se veia ofuscada y como envuelta en esta catástrofe. Desde luego juzgué que no era el momento oportuno de hablar de los por menores de la expedicion, pues que otras novedades de un interes mas inmediato tenian robada la atencion pública. Pero habiendo notado que muchas personas de distincion están creyendo aun que no llegué á Argel hasta despues de su rendicion, lo cual no hubiera sido corresponder á la confianza con que S. M. se dignó honrarme, creo de mi deber presentar algunos documentos auténticos que desvanezcan aquel error, y prueben, que si por razon de los inconvenientes que hallé en mi viage no llegué al principio de la campaña, llegué sin embargo á Palma á tiempo para embarcarme con la tercera division del ejército frances, y por consiguiente para tomar parte en las operaciones mas importantes de la expedicion.

Por lo demas esta campaña, aunque corta, pues que no ha durado mas que veinte y un dias para las

dos primeras divisiones, y diez para la tercera, nos ponía en una alternativa bastante graciosa, pues que en caso de caer prisioneros se nos cortaba la cabeza, salvo la satisfaccion que podia quedar de saber que el Dey pagaba dos mil reales por cada una: en efecto, al entrar en Argel se ofreció á nuestra vista el cruel espectáculo de treinta cabezas de franceses clavadas encima de la puerta.

Quando á fines de setiembre último volví de Argel donde había pasado con Real permiso en calidad de voluntario, como del General en jefe del ejército francés, para dar parte directamente á S. M. de las operaciones de aquella expedición; encontré tan escandalosa la atención general con los grandes acontecimientos que acababan de ocurrir en Francia, y tan sobrecogidos los ánimos por el temor de los resultados que aquellos podían tener, que la gloria de aquella memorable expedición se vio ofuscada y como envuelta en este caos. Desde luego juzgué que no era el momento oportuno de hablar de los por menores de la expedición, pues que otras novedades de un interés más inmediato merecían robar la atención pública. Pero habiendo notado que muchas personas de distinción están creyendo que no he llegado á Argel hasta después de su salida con lo cual no hubiera sido correspondiente á la corte con que S. M. se dignó honrarme, creo de mi deber presentar algunos documentos auténticos que desmenten aquel error, y probar, que si por temor de los sucesos que he dicho en mi escrito no llegué al principio de la campaña, llegué sin embargo á París á tiempo para estar presente con la tercera división del ejército francés, y por consiguiente para tener parte en las operaciones más importantes de la expedición.

Por lo demás este comentario, aunque corto, pues que no ha durado más que veinte y un días para las

(0)

~~~~~

*Señor:*

Con arreglo á las órdenes que V. M. se dignó darme la víspera de mi salida de Aranjuez el 24 de mayo último, tengo el honor de presentar á V. M. una breve relacion de las operaciones militares de la gloriosa expedicion de Argel. La rapidez de los movimientos del ejército frances no me ha dado lugar á poder hacer una relacion diaria, segun V. M. lo habia deseado, pues no pude tener ni el tiempo ni la facilidad de escribir que eran indispensables; pero la narracion del conjunto de los hechos bastará á V. M. para juzgar de su resultado, dignándose apreciar en su alta sabiduría hasta qué grado todas las potencias, y sobre todo la corona de España, han quedado obligadas al hombre célebre que en un momento ha sabido, por su talento y su ingenio militar, librar la Europa entera del ominoso yugo que la oprimia por tanto tiempo.

El dia 1 de junio llegué á Barcelona, en donde el Capitan General me detuvo diez dias por hallarse firmemente persuadido de que debia unirme en Mahon á la escuadra francesa, la cual habia sido arrojada por los vientos á la rada de Palma: no pude, pues, salir hasta el 11 para este último puerto, al que llegué felizmente el 14, en ocasion oportuna para embarcarme con la tercera division del ejército, compuesta de artillería y ca-

ballería, la cual se hizo á la vela el 18 por la mañana; pero á causa de los vientos contrarios, no llegamos á desembarcar en Torreta-chica (ó Sidi-Ferruch) hasta el 25; por cuya razon me veo obligado á referirme á los partes, publicados oficialmente, relativos á las jornadas de los dias 14, 15, 16, 17, 18 y 19, la de este último dia, notable sobre todo porque consolidó el establecimiento del ejército en el terreno que habia ocupado, y en fin, á la jornada del 24, en la cual el General en jefe tuvo la desgracia de que uno de sus hijos saliese herido.

Al llegar el 25 á Torreta-chica, supe que el cuartel general se habia trasladado el dia antes á *Staoueli*; pero al mismo tiempo el General que mandaba el campo atrincherado, me previno que no podia marchar solo, porque las comunicaciones no estaban aun bien establecidas, por cuya razon era menester aguardar la marcha de un convoy que estaba para salir el 27 al amanecer: en efecto, á la hora indicada me fuí á la puerta del campo: no teniendo caballo, marché á pie con el convoy y llegué á las ocho de la mañana al campo de *Staoueli*: pasé inmediatamente á la tienda de campaña del General en jefe, el que me recibió amistosamente, me abrazó, y me preguntó por V. M.: yo satisface su cuidado dándole de V. M. las agradables noticias de que era portador, y en seguida le anuncié el objeto de mi viage. Hizo que me quedase á comer con él, y que se me dispusiese una tienda de campaña junto á la suya. Al otro dia, 28, hizo el ejército un movimiento para ir á tomar posicion bastante cerca de Argel, y quedé bivaqueando inmediato al General en jefe. El 29, al romper el dia, arrojamos al enemigo hasta el fuerte llamado del Emperador: esta jornada, en la cual aguardábamos que se nos opusiese una gran resistencia, nos costó, al contrario, muy poca gente; el enemigo casi en ninguna parte resistia, ó resistia poco: las baterías se colocaron contra el fuerte del Emperador y contra la ciudad de Argel: el General en jefe estableció su cuar-

tel general en una casa de campo, y permaneció en esta posicion los dias 30 de junio, 1, 2 y 3 de julio, durante los cuales se abrió la trinchera. Estos dias, así como las operaciones del sitio, nos costaron mucha menos gente que la que hubiera podido presumirse, porque afortunadamente la artillería del enemigo era muy inferior á la nuestra.

En fin, estando ya todo preparado el dia 4 al amanecer, el General en gefe montó á caballo y se dirigió á la trinchera: á su llegada se dió la señal con un cohete á la congreve, todas las baterías rompieron el fuego inmediatamente con el mayor vigor, el cual duró por espacio de algunas horas, con tan buena puntería, que cada bala se veia entrar en la muralla, y cada bomba caer en medio de la torre. De repente, á eso de las diez y media de la mañana, el enemigo, destrozado en todos los puntos, y viendose perdido sin recurso, abandonó el fuerte, haciéndolo volar con un estrépito horrible: esta esplosion se asemejó á una erupcion volcánica. Una humareda negra y espesa permaneció suspensa y como estancada en el aire por un espacio considerable de tiempo: jamas olvidaré este espectáculo. El fuerte del Emperador consistia en un recinto cuadrado, cerrado por cuatro murallas; en su interior se elevaba una torre redonda, mucho mas alta que aquellas; el todo armado con unas sesenta piezas de artillería, y todo ello desapareció en cinco minutos. El General en gefe, que en todas partes se hallaba, que todo lo veia por sí mismo, entró inmediatamente en medio de los escombros de aquel monton de cañones, de morteros, de lenzones de muralla, de tierra movida &c.; al llegar á lo alto de una plataforma, que aun existe, descubrimos bajo un solo punto de vista el mar, el puerto y la ciudad de Argel. Algunos tiros de cañon nos fueron asestados desde el fuerte de *Baba-azoun*, pero pronto se le impuso silencio.

Pocos momentos despues, y mientras que se estaba abriendo ya la trinchera delante de la ciudad, el Dey

envió dos parlamentarios acompañados del Cónsul de Inglaterra, con proposiciones que el General en jefe desechó, intimándoles que se rindiesen á discrecion, lo cual fue aceptado una hora despues (\*).

En fin, el dia 5 de julio, á las once de la mañana, entramos en Argel.

¡Ah Señor! en vano se consultaria la historia de los tiempos para hallar un hecho de armas semejante. Dar la libertad de los mares á la Europa, destruir la esclavitud, desterrar los vergonzosos tributos pagados por todas las potencias marítimas, ha sido obra de veinte y un dias; la misma que por espacio de cuatro siglos se habia intentado siempre sin éxito.

Se hace aquí imposible el pasar en silencio el ardor magnánimo, la constancia inalterable, la disciplina y el valor de un ejército compuesto todo de soldados jóvenes, de los cuales cada uno se ha hecho un héroe. Uno de los rasgos de estos valientes lo prueba suficientemente. Cuatro soldados de cazadores se propusieron en la accion del 24 coger una bandera al enemigo: tres de ellos habian ya llegado heridos al hospital militar; el cuarto llega herido tambien, pero rodeada al cuerpo, para cu-

(\*) En tanto que los plenipotenciarios estaban conferenciando con el General en jefe, la guarnicion árabe del fuerte de *Baba-azoun* viendo que el fuego del fuerte del Emperador habia cesado, y suponiendo, con razon, que estaria ocupado por nuestras tropas, le asestó algunos cañonazos. La primera bala de cañon que pasó sobre nosotros hizo bajar la cabeza á los parlamentarios; el General se echó á reir y les preguntó qué les sucedia? General, contestaron, ¿no es una bala de cañon? y bien, repuso éste, ¿qué tiene eso que ver con nuestro asunto? La segunda y la tercera bala produjeron el mismo efecto, lo cual movió entonces al general La Hitte, que mandaba en jefe nuestra artillería, á decirles con bastante gracia: pero señores, ¿de qué tienen ustedes miedo? esas balas no son para ustedes; son tiradas contra nosotros. Esta reflexion no los tranquilizó mucho; y como es de inferir, no disminuyó su rezelo de que algun *confite* de aquellos tropezara en ellos por equivocacion. Esta pequeña circunstancia me parece que no contribuyó poco á que acelerasen la conferencia.

brir su herida, la bandera que arrebató al enemigo.

El Dey se ha rendido á discrecion. Se le ha prometido respetar sus propiedades y las de los suyos, siendo de su cargo el entregar todo lo que pertenecia al Estado de Argel, que en lo sucesivo será propiedad del Rey de Francia. Este bárbaro se manifestó muy admirado del benévolo acogimiento que le hicieron los franceses, creyéndose dichoso con un tratamiento que no se atrevia á esperar: se embarca el 12 con ciento diez personas de su casa y se retira á Nápoles, en donde espera hallar un asilo. Ya ha hecho retirar todo lo que le pertenecia, la milicia y las tropas turcas se embarcarán sobre diversos buques y serán enviadas al Levante.

Durante este tiempo el General en gefe organiza el nuevo gobierno. Ya ha sido instalado un Director general de Policía, y elegidos sus agentes entre los habitantes del pais que manifiestan mas idoneidad y esperiencia, y que gozan de alguna influencia sobre la poblacion; la confianza rodea y fortalece las medidas adoptadas por el General: los árabes empiezan á traer al mercado sus comestibles, que les son exactamente pagados por la administracion y por los soldados franceses.

Uno de los gefes de los árabes dijo dias pasados á un oficial general, que le preguntaba por qué habian cedido tan pronto, *¿Cómo quiere vmd. que se resista á semejante gente? son leones en la pelea, si bien despues de la victoria solo se les ve hacer bien (\*)*.

Todo se presenta bajo los mejores auspicios, y la campaña parece terminada tres semanas despues del desembarco.

El Bey de Titeriy ha hecho su sumision al Rey de Francia; y despues de haber prestado juramento de fidelidad, ha sido reinstalado por el Conde de Bourmont,

---

(\*) En efecto, los árabes heridos eran curados en el hospital frances con el mismo esmero que los individuos del ejército, al paso que estos en iguales circunstancias eran degollados por aquellos.

á nombre del Rey, en su autoridad, casi bajo las mismas condiciones que le imponia el Dey de Argel.

Los Beyes de Oran y de Constantina no han reconocido aun la soberanía de Francia: si dentro de algunos dias no se someten, el ejército francés marchará contra ellos y los reducirá por fuerza á dicho reconocimiento (\*).

Pero demasiado cierto es, Señor, que no hay felicidad completa sobre la tierra; el General en jefe en medio de su gloria ha sido herido con un golpe bien cruel; el segundo de sus hijos, súbdito muy distinguido, y que habia sido herido en la jornada del 24 de junio, ha muerto hoy.

Espero el momento de tener el honor de presentar á V. M. los planes y los partes de esta campaña, acompañados de algunos por menores que no carecerán de interés (\*\*)

Dios guarde la importante vida de V. M. muchos años. Argel 7 de julio de 1830.

*Conde de la Portería.*

---

(\*) Habiendome indicado si no me agradaria pasar á la espedicion que se proyectaba contra Oran, contesté que de buena gana lo haria si despues de tomada la plaza me enviaran á participar á S. M. la restitucion de su antigua posesion en Africa, á lo que me respondieron que no habia ninguna instruccion para ello. Entonces dije yo: ¿Cómo quieren vnds. que yo con el uniforme de español contribuya á que pase al dominio de la Francia una posesion española? Rieronse al oir esto, y me dijeron que tenia razon.

(\*\*) Lo que se verificó el 27 de setiembre.



*Señor:*



El Mariscal (\*) de Bourmont habia salido en la mañana de antes de ayer 23 con mil y quinientos hombres de infantería, un escuadron de cazadores y dos cañones, para adelantar un reconocimiento hasta Blida, ciudad situada al pie del monte Atlas, distante de aquí como unas ocho leguas. Se empeñó absolutamente en que solo su estado mayor le acompañase, y á pesar de mi deseo de salir con él, me obligó á quedarme, así como á un jóven voluntario francés alojado conmigo, asegurándonos que aquella marcha era solo un simple paseo. Aquí no esperábamos verle hasta el anochecer de hoy, cuando á las diez de la mañana han venido á avisarme que acababa de llegar. Inmediatamente pasé á la Cazoba, y supe que antes de ayer al llegar á Blida el Mariscal, fue recibido perfectamente, alojado en una casa de campo del Agá, inmediata á la ciudad, que hace algunos años fue destruida por un temblor de tierra. Durante la noche corrieron algunos rumores de un próximo ataque, concertado por los Cobails y los Beduinos reunidos; pero ningun caso se hizo de estos dichos: la noche se pasó muy bien, igualmente que la mañana; y ya se prepa-

---

(\*) El dia 18 habia recibido el General en gefe el baston de Mariscal de Francia.

raban para volver acá despues de almorzar, cuando siendo como las once y media, y estando aun el Mariscal á la mesa, se oyeron algunos tiros de fusil cerca del jardin. El Mariscal dijo al señor Trelan que se asomase á ver qué era aquello; este salió sin sombrero y sin espada: de allí á poco viendo que no volvía salieron y le vieron tendido en el suelo, se acercaron y lo hallaron herido de un balazo en el vientre, lo transportaron de allí y visto por un cirujano, quiso este extraerle la bala, pero en vano: en fin, al cabo de una media hora espiró entre tormentos horribles pronunciando solo estas palabras: “¡Mi pobre muger! ¡mis pobres hijos!” Así pereció el primer edecan del Mariscal, que hacia diez y siete años que estaba con él, oficial lleno de valor; cuatro años hacia que se habia casado con una señora á quien amaba entrañablemente. Este ha sido tambien un golpe terrible para el Mariscal, que lo amaba como si fuera su quinto hijo. Como quiera que sea, sin perder tiempo se recogió el cadáver y todo el mundo montó á caballo. El tiroteo empezó á estenderse bastante, y bien pronto se vieron rodeados de tiradores, á los cuales los nuestros contestaron como siempre. Los Beduinos bajaron de la montaña y se esparcieron en la llanura, en donde se les dió algunas cargas de caballería. El General Després (\*) en persona, con su estado mayor, se lanzó sobre la caballería enemiga que venia sobre él, y la puso en fuga. Cuando volvía, el Mariscal notó que otros Beduinos llegaban por la izquierda del General Després, sin que este los viese: entonces tiró de su espada, y acompañado de los que le rodeaban se arrojó sobre ellos y los hizo retrogradar: algunos tiros de metralla concluyeron la dispersion; sin embargo, la fusilería continuó y duró así hasta ponerse el sol. Por la tarde se notó que el fuego habia disminuido

---

(\*) Gefe de la Plana mayor.

mucho ; y despues se ha sabido que los árabes del llano habian sido forzados á ayudar á los Cobails , que los habian amenazado de marchar contra ellos si rehusaban ayudarlos en el ataque , al cual aquellos se prestaron tan de mala gana , que mas bien parecian flanqueadores del Mariscal que sus enemigos. Parece que en todo esto ha habido algun error por parte de los enemigos , que no estaban bien acordes. El Agá está furioso , y va á reunir muchas de sus tribus á fin de aclarar el hecho. Mañana sabremos alguna cosa ; pero se cree que el Mariscal está decidido á hacer un castigo egemplar de aquella ciudad pérfida. En cuanto á lo demas anoche ha bivaqueado tranquilamente á cuatro leguas de aquí , y esta mañana ha entrado en Argel sin haber sido inquietado en su marcha.

Dios guarde la importante salud de V. M. muchos años. Argel 25 de julio de 1830.

*Conde de la Portería.*



*Señor :*

La pequeña expedición de Blida, de la cual dí parte á V. M., ha producido los mejores resultados: se han descubierto algunos proyectos de traicion concertados entre los turcos de la ciudad y los de las cercanías; han sido detenidas algunas personas que llevaban balas, pólvora, piedras de fusil y toda clase de municiones á los habitantes de las montañas, y se han cogido algunos turcos encargados de la correspondencia; todo lo cual ha motivado la total espulsion de los turcos, y en estos últimos dias todos ellos han sido embarcados con sus mugeres é hijos. Despues se han hallado en sus casas depósitos de armas de todas clases. Ayer han sido ahorcados á la puerta de Baba-azoun dos hombres que fueron cogidos con municiones de guerra que llevaban al enemigo. Hemos concentrado últimamente nuestra línea de defensa, de modo que poniéndonos al abrigo de toda especie de ataque, nos ofrece una seguridad completa: al mismo tiempo las noticias de las inmediaciones continuan siendo muy favorables. Los habitantes de Bona han hecho su sumision, y el Bey de Constantina se está batiendo contra una parte de sus súbditos que lo tienen bloqueado, y que dias pasados le mataron cerca de cien hombres; todo lo cual producirá su inmediata sumision: entre tanto el General envia á Bona una guarnicion que nos ha pedido.

El Bey de Oran ha recibido con aparato al enviado del Mariscal: la plaza le saludó con catorce cañonazos. La contestacion del Bey ha sido que si el Rey de Francia le conserva en su autoridad, bajo las mismas condiciones con que la egercia antes, respondia con su cabeza de la tranquilidad del pais y aun de la de Bli-da; de modo que como el hijo del Mariscal ha ido comisionado para presentarle su diploma y los regalos de costumbre, esta negociacion debe mirarse como enteramente concluida.

Ademas la Condesa de Atili, muger del Cónsul de S. M. sarda, que se hallaba en Tunez, ha llegado ayer á bordo de un buque de su nacion, el cual ha traído al Mariscal las mas amistosas felicitaciones del Bey de dicha plaza. Los franceses que estan en Tunez han cantado un *Te Deum*, y han dado una funcion brillante para celebrar la toma de Argel.

Dios guarde la importante salud de V. M. muchos años. Argel 2 de agosto de 1830.

*Conde de la Portería.*



*Señor :*

Cuando tuve el honor de dirigir á V. M. mi último parte, al cual esperaba seguir en persona, estaba bien lejos de aguardar los terribles acontecimientos que vienen de nuevo á desolar la desgraciada Francia. En estas tristes circunstancias he creído que no debía abandonar al Mariscal General en gefe de este egército, el cual me habia colmado de bondades. En lo sucesivo se encontrará en una situacion menos penosa, pues que la abdicacion formal del Rey y del Delfin en favor de S. A. R. el Duque de Burdeos que pasará á reinar bajo el nombre de Enrique V., le proporciona el poder seguir (igualmente que á su egército) al servicio de la legitimidad (\*). En su consecuencia, Señor, espero ir muy pronto á poner á los pies de V. M. los ardientes votos del Mariscal por la prosperidad de esos reinos, y sus esperanzas de encontrar en ellos si fuese necesario aquellas mismas disposiciones de benevolencia de que en las circunstancias importantes siempre se han dado pruebas positivas las dos Reales Familias.

Dios guarde la importante salud de V. M. muchos años. Argel 17 de agosto de 1830.

*Conde de la Portería.*

---

(\*) Dos dias despues las noticias de Francia nos sacaron de este error.

*Lista de los Voluntarios extranjeros que fueron á la  
Espedicion Francesa en Argel en 1830.*



|                                                                  |             |
|------------------------------------------------------------------|-------------|
| El Coronel Filosofow, Edecán del gran Du-<br>que Miguel. . . . . | RUSIA.      |
| Capitan Manzel. . . . .                                          | INGLATERRA. |
| Príncipe de Schwartzemberg. . . . .                              | AUSTRIA.    |
| Coronel Leclerc. . . . .                                         | PRUSIA.     |
| Capitan Dubinsky. . . . .                                        | POLONIA.    |
| Conde de Grammont. . . . .                                       | BAVIERA.    |
| General Conde de la Portería. . . . .                            | ESPAÑA.     |

Lista de los Voluntarios extranjeros que fueron de la  
Expedición Francesa en Argel en 1830.

El Coronel Filozofow, Edecán del gran Du-

que Miguel . . . . . Rusia.

Capitan Manzuel . . . . . Inglaterra.

Príncipe de Schwartzenberg . . . . . Austria.

Coronel Isakoff . . . . . Rusia.

Capitan Dobinsky . . . . . Polonia.

Conde de Crummond . . . . . Baviera.

General Conde de la Porteria . . . . . España.





